

Francisco Ynduráin, la plenitud y la singularidad de su voz poética. *Aconsejo beber hilo* vendrá seguido de once poemarios más, entre los que podemos nombrar *Ni tiro, ni veneno, ni navaja* de 1965 –por el que recibió el Premio Guipúzcoa– o *Cuando amas, aprendes geografía* de 1973, así como de una antología (*Antología poética 1950-1969*, 1970).

Diario de una loca (utilicemos ahora ese primer título) es, en definitiva, el diario de una mujer poeta que, desde el conocimiento de sí misma (de sus experiencias de amor, soledad, dolor), habla a los otros asumiendo en su voz la de todos los hombres que, como ella, aman y sufren. Su “diario” se llena por ello de retratos del prójimo, envía cartas, reza oraciones, recita letanías. Y siempre con una actitud serena (la serenidad del sabio, del que lo ha visto todo) y un hondo optimismo que acaba alumbrando incluso los momentos más oscuros. Por su alto contenido humano y la belleza con la que este se transmite en cada verso, celebremos aquí no sólo la escritura del poemario sino también la reedición llevada a cabo por Torremozas, tarea que esperamos siga desarrollando con el resto de los libros de Gloria Fuertes y con los de otras grandes y todavía desconocidas poetisas.

María Elena Antón
Universidad de Navarra

BECERRA PÉREZ, Miguel. *El habla popular de Almendralejo: léxico referente al tiempo y a la topografía*. Cáceres: Universidad de Extremadura, 2003. 228 pp. (ISBN: 84-7723-541-4)

Conocimiento práctico, el de quien ha nacido en Almendralejo, y científico, el del dialectólogo, se reúnen en este excelente trabajo de Miguel Becerra Pérez, que nos acerca a dos parcelas –tiempo y topografía– del léxico de esta localidad pacense.

La tesis doctoral de este autor constituye la base de una serie de monografías, –aún sin publicar– entre las que se incluye la reseñada en estas líneas, dedicadas cada una de ellas a los distintos campos léxicos del habla popular de Almendralejo analizados en su trabajo de doctorado.

La obra está dividida en tres partes. En el capítulo introductorio (11-45), Becerra, además de exponer la metodología de la investigación presenta también el propósito y las razones que lo han llevado a abordar este estudio. Ya desde el comienzo el autor declara su intención de no realizar un estudio del léxico extremeño general, sino de una parcela de uso popular y tradicional, atendiendo, principalmente, al contraste del vocabulario extremeño frente al de otras regiones, a los aspectos históricos y a la filiación del léxico. De lo expuesto arriba se deduce que el tipo de informante escogido para llevar a cabo la investigación comprende hablantes de ambos sexos, naturales de Almendralejo, de edad madura y de nivel sociocultural medio-bajo. Tras una caracterización de los aspectos geográficos e históricos que imprimen las señas de identidad a esta localidad pacense, Becerra cierra el capítulo introduc-

torio con una síntesis de los rasgos fonéticos presentes en el habla popular de Al-mendralejo que resulta altamente clarificadora para el lector poco iniciado en estos temas.

Sigue a esta minuciosa introducción el núcleo del libro (47-173), titulado “Estudio y documentación del léxico ordenado por campos ideológicos”, que se divide en dos secciones; la primera recoge un total de ciento cincuenta y ocho palabras relativas al *tiempo* –tanto cronológico como meteorológico– (48-122) y la segunda registra noventa y una entradas que se insertan dentro del ámbito de los *accidentes topográficos* (123-73). El autor subdivide estas secciones en pequeños epígrafes dentro de los cuales encuadra los conceptos de forma ordenada, lo cual facilita bastante la lectura. La estructura que adopta para presentar las entradas léxicas responde a las convenciones de la lexicografía y, en concreto, a las del DRAE.

El último capítulo que compone esta monografía (175-205) recoge las conclusiones del autor sobre lo expuesto en el capítulo anterior. El estilo claro y sistemático que se respira a lo largo de toda la obra queda patente en el tramo final, donde presenta, en primer lugar, unas consideraciones previas para después centrarse en la clasificación del léxico, analizando, desde distintos puntos de vista, las palabras que aparecen en las páginas precedentes.

El primer criterio que adopta es el normativo (176-80), según el cual distingue las palabras de uso estándar (*clarear* ‘empezar a amanecer’, *chaparrón*, *granizo*, *calarse*, *tiritar*...) de las no-estándar (*antes* ‘antiguamente’, *aire* ‘viento’, *agua* ‘lluvia’), vivas todavía en muchas regiones. Por último, distingue un grupo de palabras en las coexisten los usos normativos y vernáculos (*clarear* frente a la menos usada *aclarecer*, *anochecer* junto a la relativamente usual *escurecer*...).

El segundo criterio, de carácter geográfico-lingüístico e histórico-lingüístico (180-203), permite al investigador señalar que “el fondo idiomático de las hablas de la mitad sur de Extremadura, salvo quizás las del extremo nororiental, parece que fue un habla de raigambre leonesa, habla, que en época de la conquista [...] estaría ya, seguramente, muy castellanizada” (180). En varias ocasiones el autor señala que “el punto de vista que hay que adoptar, histórico y geográfico a la vez, es muy complejo y la solución de la filiación y repartición de muchos usos, por lo menos mientras no se disponga de datos geográfico-lingüísticos de toda la Meseta, es bastante problemática” (195).

La obra se cierra con una conclusión breve y atinada en la que Becerra Pérez enjuicia los datos obtenidos de la encuesta. Al final del libro, tras las abreviaturas y la extensa bibliografía, se incluye un utilísimo índice de voces del habla popular de Al-mendralejo.

Así pues, como dice J. M. González Calvo, en las palabras que prologan este libro, “así ha de ser un estudio que se precie de científico” (10).

María Areta Lara
Universidad de Navarra